



C Cartas

Uso del suelo en Puerto Montt

● Las ferias informales, viviendas abandonadas, edificios patrimoniales en peligro, “okupaciones”, falta de lugares de esparcimiento y otros tantos son problemas cotidianos a los que se enfrenta Puerto Montt hoy y en un futuro próximo, y aunque existe el debate y la reflexión, suele pasar desapercibido un factor transversal no menor a todas estas cuestiones: el suelo o la falta de este.

Nuestros espacios habitables requieren un lugar físico para construirse, es algo tan obvio que pasa desapercibido y que deja sin cuestionar el hecho de que, en nuestro país, el suelo es principalmente una propiedad privada individual. Y aunque esto parezca tan natural como nuestra necesidad del aire, lo cierto es que es una forma de propiedad bastante reciente en la historia humana.

Aun así, este modelo define nuestro día a día, una persona (natural o jurídica) vende su terreno y allí se instala una torre de viviendas o un negocio, las empresas secan humedales y construyen casas, o simplemente se mantiene un suelo vacío hasta que aumenta su valor. En síntesis, se usa el suelo exclusivamente para algo rentable, ¿pero debiera ser siempre así? ¿Es que no hay otra forma de vivir nuestra vida si no es explotando algo que ni siquiera hemos creado?

La pregunta por el suelo, su uso y

su propiedad no es menor. En un contexto de envejecimiento poblacional y despoblamiento de barrios, merecemos como comunidad por lo menos el derecho a cuestionar si el uso de los suelos vacantes y abandonados debería ser sólo el de un bien transable en el mercado y que el mejor postor defina su destino, o si quizá, hay otras cosas que componen nuestra vida y, por lo tanto, el suelo también puede tener usos sociales, comunitarios o lúdicos.

Luciano Hernández Pavez

Derecha chilena y Trump

● Para que la derecha chilena triunfe en las presidenciales de 2025, debe aprender de la victoria de Donald Trump en Estados Unidos y adaptarse al contexto local. En primer lugar, la economía debe ser el núcleo de su propuesta, presentándose como la opción capaz de restaurar estabilidad y controlar la inflación, a diferencia de las reformas estructurales de la izquierda. Además, la derecha debe consolidar una base de seguidores leales, conectando con sectores populares y jóvenes a través de un discurso accesible y cercano, especialmente recuperar el ethos en cuanto meritocracia, movilidad social y oportunidades.

La seguridad y la migración también son temas cruciales; la oposición debería proponer políticas firmes que

aseguren orden y protección sin caer en extremismos. En política exterior, podría adoptar un enfoque que priorice los intereses de Chile sin depender excesivamente de agendas globales, con mayor autonomía.

Finalmente, evitar los errores de liderazgo de la izquierda es vital: la derecha necesita una imagen unificada, con liderazgos estables y coherentes que proyecten confianza y demuestren compromiso genuino con la ciudadanía, que estén activamente en los territorios y también dejen en evidencia las falacias del adversario. Y a eso sumar buenos liderazgos, personeros y representantes, evitando caer en la misma mediocridad que la izquierda.

En resumen, la derecha debe ofrecer un proyecto claro y conectado con las demandas actuales, prometiendo estabilidad económica, seguridad y una defensa de los valores nacionales, todo respaldado por líderes firmes y comprometidos.

Rodrigo Durán Guzmán

Elecciones locales y territorial

● El peso del conocimiento y control territorial son una fórmula de éxito electoral que se expresó con fuerza en los comicios de octubre. En segundo lugar quedan los programas políticos o las ortodoxias ideológicas, para dar paso a la cercanía afectiva como la

principal llave del “cofre” para ganar las elecciones.

Las candidaturas que se desarrollan en juntas vecinales y eventos barriales logran articular un nexo directo con los votantes, difícilmente replicable y que permite entender mejor sus demandas, aspiraciones, miedos y sueños. En política, el dominio del territorio y los afectos crean lazos de pertenencia y lealtad, lo que finalmente se traduce en votos.

Ignacio Riffo Pavón, académico de la Universidad Uniacc

Ética, moral y política

● Vistos los acontecimientos que han involucrado recientemente a los señores Hermosilla y Monsalve, a muchas fundaciones y algunos miembros de los poderes del Estado; la ética y moral parecen bienes muy escasos y en franco peligro de extinción.

José Manuel Caerols

Tohá, Monsalve y Boric

● Tohá inamovible, Monsalve libre, Boric impertérrito. Todo muy normal en la comarca.

Pedro Muñoz

Chile y la Antártica

● El año 1940 se realizó un acto trascendental para Chile.

El 6 de noviembre de ese año, el Presidente de la República, Pedro Aguirre Cerda, firmó el decreto 1747 que estableció el “Territorio Chileno Antártico”, ratificando la soberanía chilena hasta el Polo Sur.

Aunque en su momento esta medida de Aguirre Cerda recibió apoyos, también encontró dudas y críticas, especialmente satíricas a través de la revista Topaze.

La realidad nos demostró que fue un hecho fundamental pensando en el futuro, tanto en el plano científico como geopolítico, ya que Chile se transformó en un actor con participación en las grandes decisiones del continente blanco, a través del Tratado Antártico de 1959, donde Chile es signatario original y miembro hasta la actualidad.

Karen Manzano Iturra, académica de la Universidad San Sebastián

El Llanquihue invita a sus lectores a escribir sus cartas a esta sección. Los textos deben tener una extensión máxima de 1.000 caracteres e ir acompañados del nombre completo, cédula de identidad y número telefónico del remitente. La dirección se reserva el derecho de seleccionar, extraer, resumir y titular las misivas. Las cartas deben ser dirigidas a cronica@diariollanquihue.cl o a la dirección **Antonio Varas 167, Puerto Montt.**